



Hojita del Domingo

HIJOS DE SANTA MARÍA INMACULADA



DOMINGO III ADVIENTO

«Viene el que es más fuerte que yo»



Hoy la Palabra de Dios nos presenta, en pleno Adviento, al Santo Precursor de Jesucristo: san Juan Bautista. Dios Padre dispuso preparar la venida, es decir, el Adviento, de su Hijo en nuestra carne, nacido de María Virgen, de muchos modos y de muchas maneras, como dice el principio de la Carta a los Hebreos (1,1). Los patriarcas, los profetas y los reyes prepararon la venida de Jesús.

Veamos sus dos genealogías, en los Evangelios de Mateo y Lucas. Él es hijo de Abraham y de David. Moisés, Isaías y Jeremías anunciaron su Adviento y describieron los rasgos de su misterio. Pero san Juan Bautista, como dice la liturgia (Prefacio de su fiesta), lo pudo indicar con el dedo, y le cupo — ¡misteriosamente! — hacer el Bautismo del Señor. Fue el último testigo antes de la venida. Y lo fue con su vida, con su muerte y con su palabra. Su nacimiento es también anunciado, como el de Jesús, y es preparado, según el Evangelio de Lucas (caps. 1 y 2). Y su muerte de mártir, víctima de la debilidad de un rey y del odio de una mujer perversa, prepara también la de Jesús. Por eso, recibió él la extraordinaria alabanza del mismo

Jesús que leemos en los Evangelios de Mateo y de Lucas (cf. Mt 11,11; Lc 7,28): «Entre los nacidos de mujer no hay nadie mayor que Juan Bautista». Él, frente a esto, que no pudo ignorar, es un modelo de humildad: «No soy digno de desatarle la correa de sus sandalias» (Lc 3,16), nos dice hoy. Y, según san Juan (3,30): «Conviene que Él crezca y yo disminuya».

Oigamos hoy su palabra, que nos exhorta a compartir lo que tenemos y a respetar la justicia y la dignidad de todos. Preparémonos así a recibir a Aquel que viene ahora para salvarnos, y vendrá de nuevo a «juzgar a los vivos y a los muertos».

Cardenal Jorge MEJÍA Archivista y Bibliotecario de la S.R.I. (Città del Vaticano, Vaticano)

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que acompañas bondadosamente a tu pueblo en la fiel espera del nacimiento de tu Hijo, concédenos festejar con alegría su venida y alcanzar el gozo que nos da su salvación. Por nuestro

Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Eres la alegría del Señor.

Lectura de la profecía de Sofonías 3, 14-18a

¡Grita de alegría, hija de Sión! ¡Aclama, Israel! ¡Alégrate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén!

El Señor ha retirado las sentencias que pesaban sobre ti y ha expulsado a tus enemigos. El Rey de Israel, el Señor, está en medio de ti: ya no temerás ningún mal.

Aquel día, se dirá a Jerusalén: ¡No temas, Sión, que no desfallezcan tus manos! ¡El Señor, tu Dios, está en medio de ti, ¡es un guerrero victorioso!

Él exulta de alegría a causa de ti, te renueva con su amor y lanza por ti gritos de alegría, como en los días de fiesta.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo Is 12, 2-6:

RI. ¡Aclamemos al Señor con alegría!

Éste es el Dios de mi salvación: yo tengo confianza y no temo, porque el Señor es mi fuerza y mi protección; Él fue mi salvación. RI.

Ustedes sacarán agua con alegría de las fuentes de la salvación. Den gracias al Señor, invoquen su Nombre, anuncien entre los pueblos sus proezas, proclamen qué sublime es su Nombre. RI.

Canten al Señor porque ha hecho algo grandioso: ¡que sea conocido en toda la tierra! ¡Aclama y grita de alegría, habitante de Sión, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel! RI.

SEGUNDA LECTURA

El Señor está cerca.

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Filipos 4,4-7

Hermanos:

Alégrense siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrense. Que la bondad de ustedes sea conocida por todos los hombres. El Señor está cerca. No se angustien por nada y, en cualquier circunstancia, recurran a la oración y a la súplica, acompañadas de acción de gracias, para presentar sus peticiones a Dios.

Entonces la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, tomará bajo su cuidado los corazones y los pensamientos de ustedes en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO *Is 61, 1*

Aleluya.

El Espíritu del Señor está sobre mí; Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres. Aleluya.

EVANGELIO

¿Qué debemos hacer?

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 3, 2b-3. 10-18

Dios dirigió su palabra a Juan Bautista, el hijo de Zacarías, que estaba en el desierto. Este comenzó a recorrer toda la región del río Jordán, anunciando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. La gente le preguntaba:

“¿Qué debemos hacer entonces?”

Él les respondía:

“El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene; y el que tenga qué comer, haga otro tanto”.

Algunos publicanos vinieron también a hacerse bautizar y le preguntaron:

“Maestro, ¿qué debemos hacer?”

Él les respondió:

“No exijan más de lo estipulado”.

A su vez, unos soldados le preguntaron:

“Y nosotros, ¿qué debemos hacer?”

Juan les respondió:

“No extorsionen a nadie, no hagan falsas denuncias y conténtense con su sueldo”.

Como el pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban si Juan no sería el Mesías, él tomó la palabra y les dijo a todos:

“Yo los bautizo con agua, pero viene uno que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de desatar la correa de sus sandalias; Él los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego. Tiene en su mano la horquilla para limpiar su era y recoger el trigo en su granero. Pero consumirá la paja en el fuego inextinguible”.

Y por medio de muchas otras exhortaciones, anunciaba al pueblo la Buena Noticia.

Palabra de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

M: *Confortados por el anuncio de la venida del Señor, oremos, hermanos, mientras esperamos confiadamente nuestra total liberación:*

"VEN SEÑOR, NO TARDES MÁS"

1. Para que Dios visite a la santa Iglesia con su venida y la gobierne con su asistencia, roguemos al Señor.
2. Para que con la tutela divina nuestros tiempos sean tranquilos y nuestra vida feliz, roguemos al Señor.
3. Para que el Señor con su venida cure los dolores de los enfermos, dé paz y alegría a los que no la tienen y libre al mundo de todos los males, roguemos al Señor.
4. Para que quienes ahora recordamos con piedad la primera venida del Señor en la carne merezcamos participar también con gozo en su gloriosa aparición en el fin de los tiempos, roguemos al Señor.
5. Oramos juntos para alcanzar la santidad:

Padre divino, en nombre de Jesucristo, yo te pido que me concedas, la gracia de hacerme santo. No necesito otra gracia; quiero esta, cueste lo que cueste, y la espero de tu bondad firmemente, ya que Jesús mismo me aseguró que Tú me escucharías. Amén

6. Oramos por las vocaciones sacerdotales y religiosas:

Te pedimos Señor que sigas bendiciendo y enriqueciendo a tu Iglesia con los dones de tus vocaciones, te pedimos que sean muchos los que escuchen tu voz y sigan alegrando a la Iglesia con la generosidad y fidelidad de sus respuestas. Amén.

M: *Escucha, Señor, las oraciones de tu pueblo y, con la fuerza de tu amor, mantén nuestro caminar hacia el que ha de venir, para que, perseverando con paciencia, hagamos madurar las semillas que tú mismo siembras en nuestros corazones y las hagamos fructificar con acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

"CAMINANDO CON JESÚS"

A. PENSAMIENTOS PARA EL EVANGELIO DE HOY

- ❖ «Aprended del mismo Juan un ejemplo de humildad. No permitió que lo confundieran, se humilló a sí mismo. Comprendió dónde tenía su salvación; comprendió que no era más que una antorcha, y temió que el viento de la soberbia la pudiese apagar» (San Agustín)
- ❖ «En estos días, recemos. Pero no lo olvidéis: recemos pidiendo la alegría de la Navidad. Demos gracias a Dios por las muchas cosas que nos ha dado, primero de todo la fe. Ésta es una gracia grande» (Francisco)
- ❖ «Juan Bautista, 'que precede al Señor con el espíritu y el poder de Elías' (Lc 1,17), anuncia a Cristo como el que 'bautizará en el Espíritu Santo y el fuego' (Lc 3,16), Espíritu del cual Jesús dirá: 'He venido a traer fuego sobre la tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviese encendido!' (Lc 12,49) (...)» (Catecismo de la Iglesia Católica, nº 696)

B. ¿NOS ATREVEREMOS A COMPARTIR?

Los medios de comunicación nos informan cada vez con más rapidez de lo que acontece en el mundo. Conocemos cada vez mejor las injusticias, miserias y abusos que se cometen diariamente en todos los países.

Esta información crea fácilmente en nosotros un cierto sentimiento de solidaridad con tantos hombres y mujeres, víctimas de un mundo egoísta e injusto. Incluso puede despertar un sentimiento de vaga culpabilidad. Pero, al mismo tiempo, acrecienta nuestra sensación de impotencia.

Nuestras posibilidades de actuación son muy exiguas. Todos conocemos más miseria e injusticia que la que podemos remediar con nuestras fuerzas. Por eso es difícil evitar una pregunta en el fondo de nuestra conciencia ante una sociedad tan deshumanizada: «¿Qué podemos hacer?».

Juan Bautista nos ofrece una respuesta terrible en medio de su simplicidad. Una respuesta decisiva, que nos pone a cada uno frente a nuestra propia verdad. «El que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene; y el que tenga comida haga lo mismo».



No es fácil escuchar estas palabras sin sentir cierto malestar. Se necesita valor para acogerlas. Se necesita tiempo para dejarnos interpelar. Son palabras que hacen sufrir. Aquí termina nuestra falsa «buena voluntad». Aquí se revela la verdad de nuestra solidaridad. Aquí se diluye nuestro sentimentalismo religioso. ¿Qué podemos hacer? Sencillamente compartir lo que tenemos con los que lo necesitan.

Muchas de nuestras discusiones sociales y políticas, muchas de nuestras protestas y gritos, que con frecuencia nos dispensan de una actuación más responsable, quedan reducidas de pronto a una pregunta muy sencilla. ¿Nos atreveremos a compartir lo nuestro con los necesitados?

De manera ingenua creemos casi siempre que nuestra sociedad será más justa y humana cuando cambien los demás, y cuando se transformen las estructuras sociales y políticas que nos impiden ser más humanos.

Y, sin embargo, las sencillas palabras del Bautista nos obligan a pensar que la raíz de las injusticias está también en nosotros. Las estructuras reflejan demasiado bien el espíritu que nos anima a casi todos. Reproducen con fidelidad la ambición, el egoísmo y la sed de poseer que hay en cada uno de nosotros.

José Antonio Pagola

C. REPARTIR CON EL QUE NO TIENE

La palabra del Bautista desde el desierto tocó el corazón de las gentes. Su llamada a la conversión y al inicio de una vida más fiel a Dios despertó en muchos de ellos una pregunta concreta: ¿Qué debemos hacer? Es la pregunta que brota siempre en nosotros cuando escuchamos una llamada radical y no sabemos cómo concretar nuestra respuesta.

El Bautista no les propone ritos religiosos ni tampoco normas ni preceptos. No se trata propiamente de hacer cosas ni de asumir deberes, sino de ser de otra manera, vivir de forma más humana, desplegar algo que está ya en nuestro corazón: el deseo de una vida más justa, digna y fraterna.

Lo más decisivo y realista es abrir nuestro corazón a Dios mirando atentamente a las necesidades de los que sufren. El Bautista sabe resumirles su respuesta con una fórmula genial por su simplicidad y verdad: «El que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo». Así de simple y claro.

¿Qué podemos decir ante estas palabras quienes vivimos en un mundo donde más de un tercio de la humanidad vive en la miseria luchando cada día por sobrevivir, mientras nosotros seguimos llenando nuestros armarios con toda clase de túnicas y tenemos nuestros frigoríficos repletos de comida?

Y ¿qué podemos decir los cristianos ante esta llamada tan sencilla y tan humana? ¿No hemos de empezar a abrir los ojos de nuestro corazón para tomar conciencia más viva de esa insensibilidad y esclavitud que nos mantiene sometidos a un bienestar que nos impide ser más humanos?

Mientras nosotros seguimos preocupados, y con razón, de muchos aspectos del momento actual del cristianismo, no nos damos cuenta de que vivimos «cautivos de una religión burguesa». El cristianismo, tal como nosotros lo vivimos, no parece tener fuerza para transformar la sociedad del bienestar. Al contrario, es esta la que está desvirtuando lo mejor de la religión de Jesús, vaciando nuestro seguimiento a Cristo de valores tan genuinos como la solidaridad, la defensa de los pobres, la compasión y la justicia.

Por eso, hemos valorar y agradecer mucho más el esfuerzo de tantas personas que se rebelan contra este «cautiverio», comprometiéndose en gestos concretos de solidaridad y cultivando un estilo de vida más sencillo, austero y humano.

José Antonio Pagola



ADVIENTO

¿Qué es el adviento?

La palabra “adviento” viene del latín *adventus*, que quiere decir “venida” y se asocia con las cuatro semanas de preparación para la Navidad. El adviento siempre incluye cuatro domingos y empieza desde el domingo más cercano a la fiesta de San Andrés Apóstol (30 de noviembre) y continúa hasta el 24 de diciembre.

En 2024, el Adviento comienza el 1 de diciembre y termina el 24 de diciembre (Nochebuena), cuando comienza la Misa de Navidad. El Día de Navidad es el 25 de diciembre.



Tercer Domingo de Adviento

- El tercer domingo de Adviento es el 15 de diciembre y es llamado Domingo de Gaudete, palabra en latín que significa “alégrense”. Los sacerdotes pueden usar la casulla de color rosa, símbolo de alegría porque ya se acerca la Navidad.
- Se enciende la vela rosada en la corona de adviento.
- En el Evangelio, San Juan Bautista da pautas de cómo cambiar de vida y anuncia la presencia del Señor. El pasaje bíblico se toma de Lucas 3, 10-18:

- La tercera plegaria propuesta como preparación hacia el jubileo, y que se puede rezar en este domingo, se titula oración de agradecimiento:

“Te agradecemos, oh Dios, por todos los bienes y dones recibidos. En este tiempo de preparación al Jubileo, enséñanos a reconocer tu mano en todo momento de nuestra vida, acogiendo cada día como un don de tu amor y de tu misericordia”. Amén.

- El lunes 16 culmina la llamada primera parte del Adviento. El martes 17 inicia la segunda parte con prácticamente la última semana de preparación hacia la Navidad. En el Evangelio, tomado de Mateo o de Lucas, se leen los acontecimientos previos al nacimiento del Señor.

- El *testimonio*, que María, la Madre del Señor, vive, sirviendo y ayudando al prójimo. La liturgia de Adviento nos invita a recordar la figura de María, que se prepara para ser la Madre de Jesús y que además está dispuesta a ayudar y servir a quien la necesita. El evangelio nos relata la visita de la Virgen a su prima Isabel y nos invita a repetir como ella: *“Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme?”*
- Sabemos que María está siempre acompañando a sus hijos en la Iglesia, por lo que nos disponemos a vivir esta tercera semana de Adviento, meditando acerca del papel que la Virgen María desempeñó. Te proponemos que fomentes la devoción a María, rezando el Rosario en familia, uno de los elementos de las tradicionales **posadas**. Encendemos como signo de espera gozosa, la tercera vela, color rosa, de la Corona de Adviento.



"El Adviento es un camino hacia Belén. Dejémonos atraer por la luz del Dios hecho hombre." - Papa Francisco



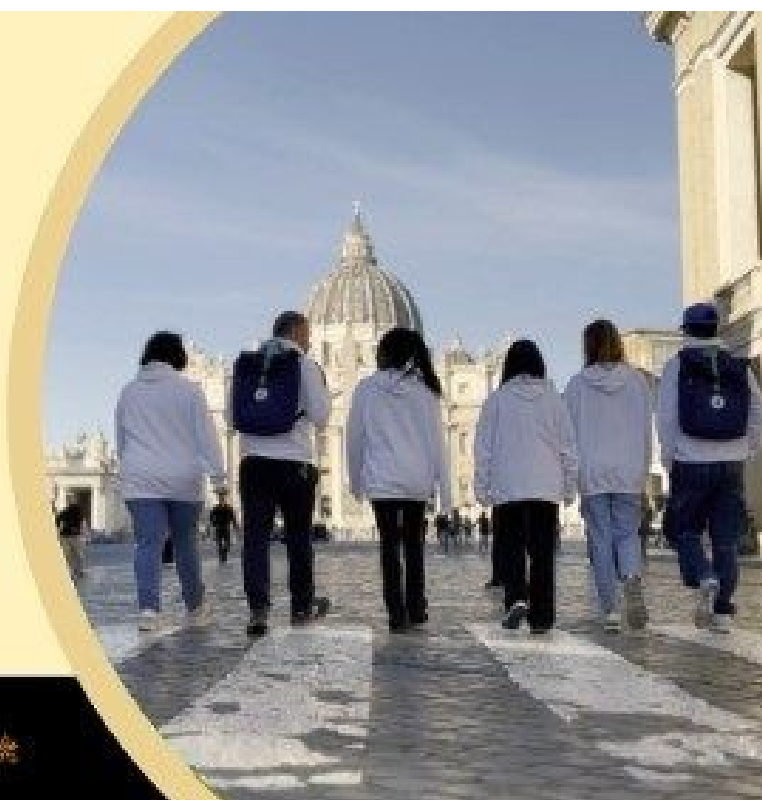


A. FRANCISCO: QUE EL PRÓXIMO JUBILEO NOS TRANSFORME EN PEREGRINOS DE LA ESPERANZA

Esa es la intención de oración del Santo Padre para el mes de diciembre, en el cual nos invita a rezar para que “el próximo Jubileo nos fortalezca en la fe, nos ayude a reconocer a Cristo resucitado en medio de nuestras vidas, y nos transforme en peregrinos de la esperanza cristiana”.

Por los peregrinos de la esperanza

Diciembre 2024



EL VIDEO DEL PAPA



Red Mundial de Oración al Papa

“Por los peregrinos de la esperanza” es la intención de oración elegida por el Papa Francisco para el mes de diciembre, un llamado especial en el contexto del próximo Jubileo 2025. Por este motivo, el Santo Padre nos pide que “oremos para que este Jubileo nos fortalezca en la fe, nos ayude a reconocer a Cristo resucitado en medio de nuestras vidas, y nos transforme en peregrinos de la esperanza cristiana”.

Ser testigos de la “esperanza cristiana”

El tema de El Video del Papa de diciembre, peregrinos y esperanza, refleja uno de los pilares fundamentales de este pontificado. Por ese motivo, Francisco invita a los fieles a ser testigos de la “esperanza cristiana” en un mundo donde predominan la desesperación y la desconfianza. “La esperanza cristiana es un regalo de Dios que llena de alegría nuestra vida. Y hoy la necesitamos tanto. ¡El mundo la necesita tanto!”, señala en su videomensaje confiado a través de la Red Mundial de Oración del Papa y producido en colaboración con la Fondazione Pro Rete Mondiale di Preghiera del Papa y el Dicasterio para la Evangelización.

La barca y el ancla

Durante el tiempo de la pandemia, durante la *Statio Orbis* en una plaza de San Pedro desierta, el Papa Francisco había utilizado la metáfora evangélica de la barca en medio de la tormenta, para recordar la fragilidad y el desconcierto de la humanidad frente a las grandes pruebas. En cierto sentido, en la intención de oración de este mes, el Santo Padre nos vuelve a poner en esa barca, pero para subrayar la importancia del ancla: “La esperanza -dice, de hecho, acompañando sus palabras con gestos muy elocuentes- es un ancla que vos la tirás con la cuerda y arraiga en la playa. Y nosotros tenemos que estar aferrados a la cuerda de la esperanza”.

Siguiendo los pasos de Abraham

“La virtud de la esperanza nos da tanta fuerza para caminar en la vida”, dijo el Papa Francisco en la Audiencia General del 28 de diciembre de 2016 dedicada a la figura de Abraham, que, por un lado, no tiene “miedo de ver la realidad por lo que es” y, por otro lado, es capaz de “ir más allá de los razonamientos humanos, de la sabiduría y de la prudencia del mundo, más allá de lo que normalmente es considerado de sentido común, para creer en lo imposible”. Al igual que Abraham, también los protagonistas del Video del Papa de este mes se ponen en camino, partiendo de sus propias dificultades: las preocupaciones de una mujer frente a su despensa vacía, las dudas de una estudiante respecto a su futuro.

El Jubileo 2025, un llamado a caminar con esperanza

Precisamente el Jubileo 2025, cuyo tema es “Peregrinos de la esperanza”, será un tiempo de celebración y reflexión profunda. El también llamado “Año Santo” no es solo una etapa en el camino de la fe, sino también un llamado a reconocer a Cristo en lo cotidiano. En su carta al pro-prefecto del Dicasterio para la Evangelización, monseñor Rino Fisichella, Francisco subrayó que la pandemia debilitó la esperanza en la sociedad y que “debemos mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada”. En ese sentido, el Jubileo se presenta como una oportunidad para fortalecer esta esperanza y compartirla en un mundo que la necesita urgentemente.

El mundo necesita esperanza

“Esperando contra toda esperanza”, como hizo Abraham no es racionalmente posible. “Pero la razón no tiene todas las soluciones, mucho más en la sociedad actual, tan llena de contradicciones, y la esperanza es un desafío inevitable”, subraya Stefano Simontacchi, miembro fundador y del consejo de administración de la Fundación PRO Rete Mondiale di Preghiera del Papa, que ha contribuido a la realización de este video: “Por mucho tiempo, los jóvenes han vivido el futuro como una amenaza que causa infelicidad. La entrega al miedo corre el riesgo de hacer perder el sentido mismo de la existencia. Y como nos enseña Jesús en los Evangelios, la fe es el antídoto contra el miedo. La esperanza es la manifestación en nuestras vidas de la dimensión de la fe. Creo que la espiral positiva que desencadena una vida vivida con conciencia y con un propósito está compuesta por un estado de inicio, de esperanza (confianza), por una disposición de gratitud y por una energía que mueve todo y que traduce todo en acción, que es el amor. Entonces, aceptemos la invitación del Papa Francisco y dispongámonos a vivir como peregrinos de la esperanza”.

Un llamado a caminar juntos

El Padre Cristóbal Fones S.J., Director Internacional interino de la Red Mundial de Oración del Papa, reflexiona: “Con la apertura de la Puerta Santa al inicio del Jubileo 2025, el Papa nos muestra simbólicamente las muchas puertas que es necesario abrir, puertas para salir al encuentro de los demás y para dejar entrar a otros en nuestras vidas; puertas de libertad que se fundan en nuestra esperanza cristiana. Como discípulos de Jesús Resucitado, no vamos a la deriva en nuestro viaje de peregrinos, sino firmemente anclados a Él. Este Jubileo es una gran oportunidad para abrirnos con audacia a compartir la luz de la esperanza que nos trae la fe, especialmente con todos aquellos que, en medio de la inmediatez e incertidumbre en que vivimos, han perdido la capacidad de soñar”.

AVISOS PARROQUIALES

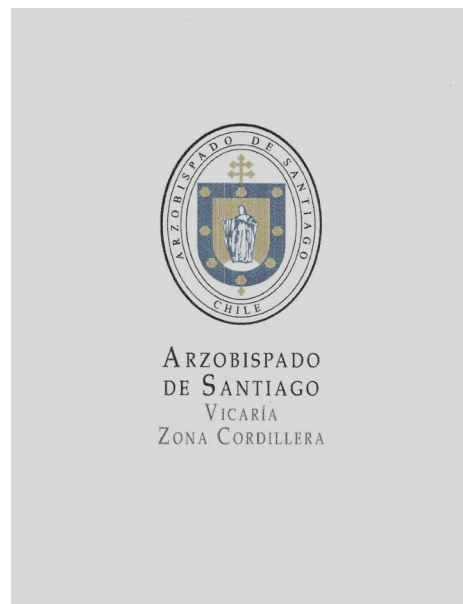


CAMPAÑA
Navidad con el
Hermano

DATOS PARA TRANSFERENCIA
BANCO SANTANDER
CUENTA CORRIENTE 7323574-0
NOMBRE Parroquia San Patricio
RUT: 82.566.800-4
CORREO secreparroquiasanpatricio@gmail.com

IMPORTANTE
En el asunto indicar el motivo del aporte o donación

ESCUELA DE VERANO 2025



CURSOS PRIMER TRIMESTRE 2025

Marzo - abril - mayo

INTRODUCCION A LA FE - D. José María Alvarez

Día: lunes

Horario: 19,30 a 21 hrs.

INICIACION BIBLICA-Prof. Roberto Sepúlveda

Día: sábado

Horario: 10 a 12 hrs.

CATEQUESIS Y PASTORAL – por confirmar

Día: miércoles

Horario: 19,30 a 21 hrs.

LUGAR: Sede Vicaría Zona Cordillera
Presidente Errazuriz 3838 Las Condes

CURSOS ESCUELA VERANO:

6 al 10 de enero

INTRODUCCION ESCATOLOGIA

Profesor: PADRE JUAN DEBESA

Lugar: PARROQUIA DIVINA PROVIDENCIA

Horario: 20 a 21 hrs.

Día: 6 al 10 enero

EVANGELIO SAN LUCAS

Profesor: FELIPE AUGUSTO

Lugar: SEDE VICARIAL, Pdte. Errazuriz 3838
Las Condes

Horario: 19,30 a 21 hrs.

Día: 6 al 10 enero

CRISTOLOGIA

Profesor: Diac. JOSE MARIA ALVAREZ

Lugar: SEDE VICARIAL –Pdte. Errazuriz 3838
Las Condes

Horario: 19,30 a 21 hrs.

Día: 6 al 10 enero

MINISTROS EXTRAORDINARIOS COMUNION (renovación)

Profesor: P. JAVIER BARROS,

Lugar: SEDE VICARIAL – Pdte. Errazuriz 3838
Las Condes

Horario: 19,30 a 21 hrs.

Día: 6 al 10 enero



ORACIÓN A MARÍA SANTÍSIMA POR LOS ENFERMOS DE LA COMUNIDAD

Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino como un signo de salvación y esperanza. A ti nos encomendamos, Salud de los enfermos, que al pie de la cruz fuiste asociada al dolor de Jesús [Juan 19, 25-27], manteniendo firme tu fe [1 Corintios 16, 13; 1 Pedro 5, 9].

Tú, Salvación del pueblo romano, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que lo concederás para que, como en Caná de Galilea, vuelvan la alegría y la fiesta después de esta prueba [Juan 2, 1-11].

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y hacer lo que Jesús nos dirá [Juan 2, 5], Él que tomó nuestro sufrimiento sobre sí mismo y se cargó de nuestros dolores [Isaías 53, 4] para guiarnos a través de la cruz, a la alegría de la resurrección. Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies nuestras súplicas en las necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.

Papa Francisco



Santísima Madre;

Te rogamos por nuestros hermanos enfermos, para que, según la voluntad del Padre, reciban alivio y remedio en sus padecimientos, para que sane su cuerpo y sean llenos de optimismo y vitalidad, que fortalezca su alma y les infunda valor y energía, y los colme de esperanza en medio de tanto dolor y angustia.

- | | | | |
|------------------|-----------------------|----------------------|-----------------------|
| - Padre Salvador | - Diácono César Gómez | - Isabel Larraín | - María Alicia |
| - Catalina | - Delia Hernández | - Erika y Dante | - Rodrigo Quiroga |
| - Esteban | - Marcia Arenas | - Rosemarie | - Teresa |
| - Mauricio | - Juan Pablo | - Beatriz Otero | - Luis Soto |
| - Juancho | - Vicente | - Ximena | - Andrés Salas |
| - Isabel Larraín | - Magdalena Concha | - Ignacio Varas | - Carolina prieto |
| - Andrés García | - Josefina | - Luz María | - Lidia Pardo |
| - Sonia Espinoza | - Tomás Olivares | - Cristina Sepúlveda | - Julio Muñoz Herrera |
| - Lidia Bohli | - Pilar Bernales | - Miguel | - Nora |
| - Gloria | - Juan | - Alejandrina | - Claudia |
| - Octavio | - Mariela | - Sylvia | - Nora |

LITURGIA COTIDIANA

LUNES 16

Núm 24, 2-7. 17ª;
Sal 24, 4-5a. 6-7bc.8-9; Mt 21, 23-27

MARTES 17

Gn 49, 1-2. 8-10;
Sal 71, 1-4ab. 7-8. 17; Mt 1, 1-17

MIÉRCOLES 18

Jer 23, 5-8; Sal 71, 1-2. 12-13. 18-19; Mt 1, 18-24

JUEVES 19

Jue 13, 2-7. 24-25ª; Sal 70, 3-4a. 5-6ab. 16-17; Lc 1, 5-25

VIERNES 20

Is 7, 10-14;
Sal 23, 1-4ab. 5-6; Lc 1, 26-38

SÁBADO 21

Cant 2, 8-14; Sal 32, 2-3. 11-12. 20-21; Lc 1, 39-45

DOMINGO 22

DOMINGO IV (AD)
Miq 5, 1-4ª; Sal 79, 2ac. 3b. 15-16. 18-19; Hbr 10, 5-10; Lc 1, 39-45